## FALLO DEL SISTEMA RESPIRATORIO EN LAS ALTURAS

 Dios ¡Altísimo sea!, dice: “Dios abre al Islam el pecho de aquel a quien Él quiere dirigirse. Y estrecha y oprime el pecho de aquel a quien Él quiere extraviar, como si se elevara en el aire”. Los Rebaños,  125. Dios ¡Altísimo sea!, dice: “Dios abre al Islam el pecho de aquel a quien Él quiere dirigirse. Y estrecha y oprime el pecho de aquel a quien Él quiere extraviar, como si se elevara en el aire”. Los Rebaños, 125.

Realidad científica:

La composición de la atmósfera era desconocida hasta que Pascal demostró, en 1648, que la presión atmosférica disminuye siempre que ascendamos por encima del nivel del mar. Más tarde se descubrió que el aire se encuentra mucho más concentrado en las capas inferiores de la atmósfera; pues aproximadamente el 50 % de la masa de aire se halla entre la superficie de la tierra y una altura de 20.000 pies por encima del nivel del mar, y el 90 % está entre la superficie de la tierra y una altura de 50.000 pies por encima del nivel del mar. Por lo tanto, la densidad disminuye de forma vertical hasta que el aire alcanza su rarefacción extrema antes de desaparecer totalmente en el espacio exterior.

El que un hombre se encuentre a diez mil pies de altura por encima del nivel del mar no supone un serio problema, ya que su sistema respiratorio puede soportar alturas de entre 10.000 y 25.000 pies. En cambio, cuando el  hombre asciende a  una altura superior, la presión y la disminución de oxígeno, causantes de la opresión del pecho y la dificultad respiratoria drástica, aceleran el proceso inspiración debido a la extrema necesidad de oxígeno. Por la falta de oxigenación y la parada del sistema respiratorio, su estado se agrava y finalmente muere.

Naturaleza del milagro:

Se sabe que durante la era de la revelación coránica el hombre no tenía conciencia de la composición atmosférica. Por consiguiente, desconocía la existencia de presión baja en las capas exteriores altas y su consecuente disminución de oxígeno, muy necesario para la vida del ser humano. En aquella época, la gente no sabía estos hechos y su influencia sobre la respiración y la duración de la vida. Por el contrario, creían que cuando el hombre ascendía a grandes alturas sentía serenidad y felicidad, y disfrutaba de una brisa encantadora.

Este verso hace una clara referencia a dos hechos recientemente descubiertos por la ciencia moderna: el primero es la opresión del pecho debido a la carencia de oxígeno y la disminución de presión atmosférica cuando el hombre asciende hacia más alto y atraviesa las capas de la atmósfera. La segunda es el estado crítico de ahogamiento que precede a la muerte; ésto ocurre cuando un hombre sobrepasa más de 30.000 pies por encima del nivel del mar a causa de la disminución drástica de presión y la carencia extrema de oxígeno.

Por otra parte, el término yassadu que quiere decir en árabe subir con dificultad no es más  que una descripción precisa del dolor y el sufrimiento motivados por este hecho.

La información dada a cerca de estos hechos señala que estos versos son efectivamente una revelación de el Omnisciente, el Bien Informado.